

EDUCACIÓN CRISTIANA EN LA FAMILIA Y EN LA IGLESIA

HECTOR SALINAS AYALA

hectorsali@yahoo.es

<http://uad.isffamilia.org>



DIPLOMADO Educación y Formación **Cristiana**

La educación cristiana está enfocada en la redención y el desarrollo integral del hombre. Muestra que la verdadera educación, la mejor, es aquella que usa todos los contenidos y medios educativos con el propósito de restaurar en las familias y en los estudiantes la semejanza con Dios. Y mientras logra este propósito fundamental, también desarrolla sus inteligencias y facultades naturales que como persona humana tienen los participantes

La educación cristiana en la familia

El hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Sus primeros maestros son sus propios padres, con ellos debe aprender los principios que han de guiarlo durante toda su vida, sobre todo: El respeto – la obediencia – el dominio propio – el amor a Dios y el amor al prójimo. Los padres, en el hogar, deben velar porque sus hijos obtengan una educación integral, que implica instrucción para el desarrollo de un cuerpo sano, de una mente que piense de manera cristiana, de una espiritualidad creciente y de una sociabilidad basada en los principios de la ética cristiana.

ENTRE los diferentes temas cruciales para la educación cristiana se incluye necesariamente el de la familia y su responsabilidad educativa. Y es a eso que queremos dedicar nuestra reflexión en la presente nota. Luego de un breve esbozo de, la educación religiosa presentada en la Biblia, haremos una descripción de la educación en la actualidad dentro de la iglesia, para luego concluir con algunas sugerencias prácticas para la educación cristiana.

1. El modelo bíblico

Desde su comienzo la Biblia presenta el plan que Dios concibió para que la familia —creación suya— transmita su Palabra a las siguientes generaciones. En Deuteronomio 6.1-9 se describe ese plan con detalles muy gráficos. Aunque los tiempos hayan cambiando, no así los principios de Dios para la educación de la familia en su ley.

Uno de los principios que descubrimos en este pasaje es que los padres son los responsables principales de la educación religiosa de los hijos. No es cuestión de vivir la ley de Dios y dejar a los hijos a la deriva para que algún día tomen sus decisiones. Es cierto que llegará una edad en que cada hijo elegirá el camino a seguir, pero mientras los padres los tengan en su hogar tienen la responsabilidad de formarlos según la ley de Dios: "para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos... tú y tu hijo..." (v. 2).

Tampoco es cuestión de delegar esta responsabilidad. En ningún lugar de este pasaje se sugiere la idea de enviar a los hijos a especialistas o expertos para que éstos los formen en la ley de Dios. Por supuesto, el centro de las actividades religiosas (en nuestros días la iglesia) cumple un rol educativo y es un hecho que a través de la historia han aparecido diferentes departamentos o agencias para suplir necesidades y ayudar a la familia en su tarea docente. Tales actividades son positivas, pero en ningún momento pueden ocupar el lugar de los padres en su responsabilidad educativa dentro de la familia. Este pasaje nos enseña que esa tarea debe hacerse de padres a hijos en una forma personal y directa.

Otro principio que se desprende de este pasaje es la práctica de las verdades que se enseñan "...Cuida de ponerlos por obra..." (vv. 1 y 3) significa que los padres no sólo hablarán y repetirán a los hijos la ley de Dios. Su tarea principal es ser modelos, mostrándoles en la vida diaria cómo se vive esa ley de Dios. Es de vital importancia que los padres impriman en los hijos un estilo de vida

cristiano a través de todas las facetas de su existencia. Esto enseñará a sus hijos la vida cristiana mejor que todas las clases bíblicas juntas.

Por último queremos notar la importancia que Días asignó al entorno familiar para realizar la educación. La razón es que la vida de hogar ofrece innumerables posibilidades para aplicar, la ley de Dios. Tener presente y vivir la ley de Dios "estando en tu casa" (v.7), ya sea alrededor de la mesa, en el momento de quietud antes del descanso, en el tiempo de crisis o en medio de las alegrías, es tan vigente hoy como en cualquier época. Sin descartar el tiempo de educación formal en clase, hoy en día es preciso reevaluar la educación cristiana en situaciones tan reales como las que se dan únicamente en el seno familiar.

2. La familia y la educación cristiana actual

Debemos reconocer que la educación cristiana institucionalizada por la iglesia a través de su departamento llamado "Escuela Dominical" ha venido cumpliendo un papel valioso, ya que proporciona una educación bíblica sistemática a todos los miembros de la familia según las diferentes edades y la variedad de intereses y necesidades. Muchas iglesias también han realizado otras actividades que demuestran su preocupación por la problemática de la familia. Así, el concepto de familia y sus diferentes aspectos han sido tratados con frecuencia desde el púlpito, en clases bíblicas, charlas, cursos, etc.

Pero también, es cierto que el aula aún sigue ocupando el punto central de la educación en muchas iglesias. Tal como está planteada la educación cristiana en la actualidad, todos los esfuerzos se orientan hacia una buena programación, la hora de clase bien planificada, la mejor didáctica, la comunicación efectiva en la clase, etc.

Esta centralidad del aula (o de la hora de clase) se basa en el supuesto de que la educación formal es la más efectiva. Por lo tanto, el aula es considerada el lugar por excelencia para realizarla.

El perfeccionamiento de la hora formal de clase no es malo en sí. Lo peligroso es caer en su sacralización, atribuyéndole un poder ilimitado en desmedro de las otras posibilidades que tiene la educación. La clase no es un fin en sí: debemos utilizarla como lo que es —un instrumento. Hay que perfeccionarla, si, pero sin creer que dentro de sus límites se agota toda la misión educativa de la iglesia.

¿Y qué decir de los concursos por asistencia y otros recursos usados para incentivar a personas de diferentes edades concurrir a las clases? No hay duda que es necesario estimular a toda la familia a asistir a la Escuela Dominical para nutrirse de la enseñanza bíblica de acuerdo con la edad, capacidad, intereses y necesidades de cada persona. Pero hay peligro en propiciar aquella situación en que todos los miembros de la familia llegan juntos a la iglesia y en la puerta misma se separan para dirigirse cada uno a su clase y recibir su educación cristiana. Si la familia está satisfecha y cree recibir su cuota de educación cristiana fragmentándose para asistir a una hora de clase semanal, ha caído en la deformación de la responsabilidad educativa que Dios le asignó.

El sistema educativo no puede nutrirse de los miembros de la familia para justificar su existencia. A la inversa, toda la actividad educativa de la iglesia debe estar al servicio de la familia, institución que Dios mismo creó.

La hora de clase formal nos permite estructurar y transmitir la enseñanza bíblica, extraer principios y pensar en varias aplicaciones posibles, todo ello organizadamente. Pero no es más que una hora de clase, una situación irreal. Al salir el alumno deberá enfrentar situaciones no planeadas ni estructuradas como las de la clase.

Permitir que toda la educación cristiana se reduzca a la hora de clase acarrea un riesgo que Lawrence Richards señala en su libro *A Theology of Christian Education*:

"...La situación de clase en sí misma tiene implicaciones peligrosas para la enseñanza de la Biblia. En nuestra cultura, el tratamiento de cualquier asunto en situación de clase lleva a los educandos a procesar ese contenido como cuestión académica. Y todo lo académico es visto como 'irreal', sea que se trate de experiencias vividas o de sentimientos, actitudes y valores. Esto es particularmente trágico para la educación cristiana. Comunicamos una verdad revelada que debe percibirse como vida e integrarse a la vida. Si nuestro método de comunicación no está en armonía con el mensaje comunicado, entonces estamos distorsionando el mensaje mismo".[1]

Parafraseando a este autor podríamos decir que es trágico comunicar una verdad que es oída, exclusivamente en una situación estructurada, planificada. Debemos encontrar situaciones de la vida misma para realizar la educación cristiana, y es la vida en familia la que permitirá ampliar las posibilidades de la hora de clase y aplicar concretamente lo que allí se aprende.

¿Cómo podría implementarse entonces, un sistema de educación cristiana que incluya la hora de clase, pero que abarque también las demás horas de la vida? Creemos que la alternativa es un nuevo enfoque de la educación cristiana alrededor de la vida. No es necesario quitar lo ya existente, sino construir a su alrededor una labor más integral.

3. Educación cristiana centrada en la familia

Antes de iniciar cualquier cambio en el enfoque de la educación cristiana, es necesario que la iglesia logre que todos sus miembros tomen conciencia de la responsabilidad que cada familia tiene de educar. Si todas las familias y los maestros descubrieran la importancia de este principio bíblico, no habría más padres esperando que el maestro les componga al hijo o le enseñe todo lo relativo a la vida cristiana. Ni tampoco veríamos a tantos maestros desalentados o frustrados por no contar con el apoyo de los padres en la formación de los niños.

El autor antes mencionado dedica un capítulo al desarrollo de un programa educativo centrado en la familia.[2] En él enumera una serie de actividades que la iglesia puede realizar para dar a la educación cristiana un enfoque familiar. Mencionaremos aquí algunas de sus sugerencias que consideramos más relevantes.

Para asesorar directamente a las familias, la iglesia puede hacer lo siguiente:

- a) Brindar enseñanza bíblica clara y precisa acerca de la familia: su origen, propósitos de Dios al crearla, valores de la familia cristiana, relaciones maritales, relaciones entre padres e hijos, etc.
- b) Enseñar a las familias a desarrollar el devocional familiar en forma sistemática y creativa
- c) Orientar a los padres sobre características de niños y jóvenes. Proveerles de herramientas para conocer y comprender a sus propios hijos. Entrenarles para evaluar logros y para detectar posibles problemas
- d) Proveer oportunidad para que se discuta y se asuma una postura frente a temas cruciales como la educación sexual, la disciplina en el hogar, el uso del dinero, los roles del hombre y la mujer en el hogar
- e) Ayudar a descubrir la importancia de la recreación en la familia y enseñar a usar el tiempo creativamente
- f) Desarrollar una tarea pastoral que atienda necesidades especiales de cada familia
- g) Proveer bibliografía sobre temas familiares. Podría implementarse un plan sistemático por medio de guías de lecturas, concluyendo con una reunión para discutir el tema.

Algunas actividades para relacionar la enseñanza formal en la clase con todo el contexto de la vida cotidiana, podrían ser:

- 1) Reunión de padres y maestros con propósitos específicos tales como informarles acerca de los objetivos y el plan de estudios, dialogar acerca de las características de los niños de esa edad, evaluar los resultados de las clases y afianzar relaciones entre padres y maestros, creando puentes entre la clase y la familia
- 2) Entrega periódica de materiales a los padres, en los que se detallen los objetivos de ese período, incluyendo canciones que se aprenden en clase para cantar en el hogar, versos relacionados con la enseñanza para memorizar en familia, etc. Es importante informar a los padres sobre la enseñanza en la clase y sugerir posibles aplicaciones, ya que ellos están en mejor condición que los maestros para relacionar la enseñanza con la vida
- 3) Visitas periódicas del maestro a la familia de su alumno. Puede servir para informar a los padres acerca de las metas de la clase y también es una oportunidad para conocer al alumno individualmente y desarrollar relaciones afectivas. Hay muchas otras maneras de mejorar la educación cristiana extendiéndola desde las aulas de la iglesia para abarcar la vida de las personas en su totalidad. El departamento educativo de la iglesia creará en cada situación un programa propio según sus posibilidades y necesidades. Lo importante en cada caso será que la iglesia reconozca a la familia como el principal agente responsable de la educación cristiana y le ayude a través de sus departamentos a cumplir esa responsabilidad.

La educación cristiana en la Iglesia

La responsabilidad educativa de los padres cristianos, es apoyada desde muy temprano por la iglesia. En ella el niño refuerza, desde su más tierna edad, los aprendizajes iniciados en su hogar. La iglesia tiene una misión docente, asignada por el propio Señor Jesucristo: "... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..." Mateo 28:20. Este mandato cobra especial relevancia en la tarea que la iglesia tiene con sus niños y jóvenes, pues ellos constituyen el futuro de la iglesia, además, Jesús afirmó, refiriéndose a los niños, que "de ellos es el reino de los cielos".

FINALIDADES DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

I. FINALIDADES GENERALES DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Ayudar al/la creyente a crecer en el conocimiento de Dios en su identificación con Jesucristo, a fin de que encuentre orientación y el sentido de su vida en este mundo.

Guiarles a comprender la Revelación de Dios en sus diferentes formas: como ésta aparece testificada en las Sagradas Escrituras, en los hechos y doctrinas fundamentales de la fe cristiana y en la experiencia diaria de los seres humanos.

Poner al creyente en contacto con la problemática de nuestro tiempo, de manera que logre traducir su experiencia en una vida de acción que contribuya a crear un orden social más justo.

Lograr que entienda plenamente que Dios es amor, un amor que puede renovar la vida y llevarla a su plenitud, y que el amor en Jesucristo debe traducirse en experiencia compartida con otros de día a día.

Llevarle a reconocer que el mensaje cristiano sobre el amor, la justicia, el perdón y la reconciliación tiene pertinencia para bregar con los problemas morales, sociales, económicos y políticos del mundo.

II. EL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

A. ¿QUÉ ES EL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA?

- ◆ la extensión, la gama, la variedad de los tipos de experiencias educacionales
- ◆ todo lo que se enseña en un proceso educativo y todo lo que el alumno aprende

B. DIMENSIONES DE LA VIDA CRISTIANA QUE DEBEMOS APRENDER

- La dimensión ideológica - todo lo que tiene que ver con el marco teológico de la fe cristiana.
- La dimensión ritual - todo lo que tiene que ver con nuestras prácticas de culto y adoración.

- La dimensión experiencial - todo lo que tiene que ver con los sentimientos que se generan en las personas y como sus creencias afectan estos.
- La dimensión intelectual - la dimensión que provee el marco de aprendizaje a través del cual se dan los procesos racionales. Incluye el conocimiento religioso como un proceso del intelecto.
- La dimensión efectiva - se refiere al efecto que produce la vida cristiana en los seres humanos.

C. ÁREAS DEL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

- La literatura Bíblica
- La memoria común de la iglesia
- Los rituales y el culto cristiano
- La doctrina Cristiana
- La visión y misión del Reinado de Dios
- Aspectos denominacionales

EL PORQUÉ DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

I. ¿Por qué necesitamos un ministerio educativo en la congregación?

"La iglesia tiene que enseñar o se muere," es un adagio muy viejo que nos recuerda que la fe Cristiana si no se enseña se extingue. En el ministerio de la educación, la iglesia enseña a esta generación los entendimientos, tradiciones, y estilos de vida de la comunidad Cristiana. (Mateo 28:19-20)

Al mismo tiempo que las demandas del evangelio son personales, el mensaje del evangelio cristiano es para todos aquellos y aquellas que viven aquí y ahora. La educación Cristiana es esencial en el desarrollo de cada persona en el entendimiento y conocimiento de lo que significa vivir como cristianos o Cristianas en el mundo de hoy. La educación Cristiana tiene la responsabilidad única de hacer que los cristianos conozcan la fe que profesan y que respondan a esa fe de una forma deliberada como pueblo de Dios, como personas que hacen decisiones y acciones a la luz de lo que creen.

II. ¿Porqué la educación Cristiana tiene que ser lo más efectiva posible?

La tarea más grande de la educación Cristiana es equipar las personas para enfrentar la misión de la iglesia en nuestro mundo. Esta misión está dirigida hacia las personas. Consiste primordialmente en testificar a la gente y comunicar la fe de tal manera que capacite a las personas, tanto dentro como fuera de la iglesia, a escuchar y responder a la palabra y los hechos de Dios en la vida común en este mundo.

La responsabilidad de la iglesia es:

- a) dar el mejor testimonio posible tanto de lo que Dios ha hecho como lo que Dios está haciendo en el mundo,
- b) actuar como agentes de Dios en el trabajo por el amor, la justicia, y la reconciliación entre todas las personas.

Esto sólo puede hacerse cuando la iglesia toma seriamente su ministerio educativo y las necesidades de este mundo como centro para el testimonio del evangelio.

III. ¿Por qué la educación Cristiana requiere una planificación cuidadosa?

El ministerio educativo de la congregación es muy importante para dejarlo al azar. Aunque mucha de la educación ocurre en situaciones informales, un programa intencional de enseñanza–aprendizaje tiene que tomar lugar en la iglesia y ser adaptado a las necesidades de cada persona de la congregación. La mejor forma de ver el ministerio educativo de la iglesia es cuando este ofrece oportunidades de crecimiento para los adultos, jóvenes, y la niñez.



El lugar donde esos procesos ocurren puede ser: la escuela bíblica, la escuela de vacaciones, los estudios bíblicos, los grupos de interés (caballeros, damas, jóvenes y la niñez), actividades especiales, pasatiempos, grupos de misión o de servicio, grupos intergeneracionales, y las reuniones de las juntas, comités y ministerios de la iglesia. Tal variedad de grupos y actividades requiere la selección de recursos apropiados para cada grupo.

Un plan de educación para la congregación necesita incluir metas específicas y resultados específicos. El ministerio educativo tiene que conducir a unos entendimientos nuevos de la vida y la fe Cristiana. Debe ser un proceso en el cual las personas prueban su fe, su lenguaje, y las acciones referentes al mensaje Cristiano en el contexto del mundo social y natural. Un programa de educación bien planificado es fortalecido cuando aquellos y aquellas responsables por dicho ministerio hacen provisión para equipar, capacitar y apoyar a maestros, maestras y líderes en dicho campo, incluyendo entrenamiento previo y durante el tiempo de servicio. La planificación cuidadosa, entonces, significa que la consideración de todos los ingredientes que conlleva este ministerio—las necesidades de todas las personas de todas las edades, las personas que enseñan y las que aprenden, un entendimiento claro de cómo y porqué la gente aprende y crece en la fe, y qué recursos son necesarios para conseguir esos propósitos de la iglesia. También incluye una continua evaluación de lo que la iglesia está haciendo y la disponibilidad de cambiar para que el ministerio educativo sea más efectivo en las vidas de la gente.

VI. ¿Por qué la selección de buenos materiales curriculares es importante?

Los materiales educativos a ser usados deben ayudar a la congregación a alcanzar los propósitos, metas, y esperanzas de su ministerio. Deben ser escogidos con el conocimiento de que ellos ayudarán a la congregación a alcanzar sus propósitos. Debido a que la selección de estos materiales puede significar la diferencia en la efectividad de la enseñanza–aprendizaje, éstos deben ayudar las personas a encontrar la fe Cristiana, encontrar sentido a sus vidas y compromiso con el discipulado Cristiano. También estos materiales deben estar basados en principios educacionales bien fundamentados, de tal manera que ofrezcan a los maestros y maestras, tanto como a los alumnos las ayudas que necesitan en la tarea de enseñanza–aprendizaje. Estos, a su vez, deben ser apropiados al desarrollo y los niveles de habilidad de los alumnos, de otra manera los maestros y maestras trabajarán en una forma no coordinada con los propósitos y necesidades.

Estos recursos deben ser seleccionados de manera que llenen las necesidades de los diversos entornos en los que se van a utilizar. Ellos deben estimular el interés y el crecimiento, y a su vez retar tanto al alumno como al maestro o maestra. La selección de estos materiales debe ayudar a la niñez y a la juventud a crecer en su aprendizaje de una etapa a otra en una secuencia ordenada. Cuando se seleccionan materiales de diferentes fuentes es importante tener en cuenta el crecimiento y desarrollo mental de aquellos y aquellas a los que van dirigidos. Cuando estos materiales van a ser usados con grupos de adultos es más fácil mezclar materiales de diferentes fuentes y en muchas ocasiones es deseable para alcanzar mejores posibilidades de llenar las necesidades e intereses de estos y estas, creando así un potencial de mejor aprendizaje.



Los recursos educativos seleccionados deben reflejar las creencias teológicas y educacionales de la iglesia y deben contribuir significativamente a llenar las expectativas del ministerio educativo de la iglesia local.

¿QUÉ ES EL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA?

Esta parece ser una pregunta muy fácil de contestar, y en realidad lo es. Sin embargo, existen unas implicaciones para nosotros como educadores cristianos que no podemos pasar por alto. Además, no podemos hablar del contenido, sin pensar en todas las dimensiones del alcance de éste. Eso es precisamente lo que queremos hacer en estos cortos párrafos.

Comenzaremos por definir el "contenido de la educación Cristiana" como todo lo que se enseña en un proceso educativo y todo lo que el alumno aprende. Pero, obviamente esta es una definición muy general, por lo cual se hace necesario hablar de parámetros específicos. Para establecer esos parámetros cada currículo habla del "alcance del contenido". Esto en inglés se le llama "the scope".

James Michael Lee dice:

"Pedagógicamente hablando, "el alcance" se refiere a la extensión, la gama la variedad de los tipos de experiencias educacionales que se le proveerán a los alumnos durante una situación de enseñanza-aprendizaje." 1

Como bien se sugiere, no es posible tener un currículo sin definir exactamente cuál será la extensión del contenido de éste o cuales van a ser los tipos de experiencias educativas que se espera proveer en dicho currículo. El "alcance del contenido" por lo tanto delimitará los parámetros necesarios para poder hacer que el currículo responda a las metas y objetivos con los cuales ha sido diseñado. Es por lo tanto pertinente hacernos la pregunta; ¿Qué se incluirá en este currículo? Dicha pregunta no se limita solo a un currículo, sino que, inclusive podemos hacerla a una lección o a un programa.

En muchos de nuestros currículos hispanos el "contenido" se ha limitado solamente a contenido bíblico. La meta u objetivo ha sido que las personas aprendan Biblia. Esto no es negativo, pero ha dejado atrás otras materias y áreas que es necesario que los cristianos miembros de iglesias aprendan. A pesar de que el conocimiento de la Biblia es básico a la fe cristiana, hay otra serie de áreas y dimensiones en las cuales nosotros como cristianos o cristianas nos movemos.

Charles Glock, en un artículo para la revista "Religious Education" afirma que hay cinco dimensiones en el comportamiento religioso. Estas cinco dimensiones juntas componen la vivencia religiosa de una persona. Cada una de estas dimensiones requiere reflexión y aprendizaje. Algunas de ellas son resultado de otras, pero todas se entrelazan para formar ese ser que llamamos "cristiano o cristiana."

La primera, de estas dimensiones la podemos llamar la dimensión teológica. Esta tiene que ver con todo el marco teológico que comprende nuestras creencias religiosas. Como bien podemos notar, hay una serie de creencias que todos aceptamos como eternas y básicas a nuestra fe. Hay otras que han estado en discusión a lo largo de la historia de la iglesia y que hacen y establecen nuestras creencias particulares como denominaciones cristianas y/o protestantes.

La segunda dimensión de que habla Glock, es la dimensión ritual. Esta tiene que ver con nuestras prácticas de culto y adoración. No es necesario mencionar que hay diferencias de culto entre nuestras denominaciones. ¿Que produce esas diferencias? ¿Conoce nuestra gente la teología que genera un estilo u forma de adoración específica? Para mucha gente uno de los aspectos fundamentales de su vida religiosa es la adoración, y sin embargo, muy pocas veces conoce la teología detrás de ella y las razones históricas de un estilo particular de adoración.

Otra es la dimensión experiencial. Esta tiene que ver con los sentimientos religiosos que se generan en las personas. En algunos grupos esta dimensión tiene una alta prioridad porque genera diferentes respuestas, por ejemplo; compromiso, culpa, estabilidad, esperanza, frustración, precariedad, gozo, paz, etc. La dimensión experiencial es parte de la vida cotidiana de los seres

humanos y define las formas en las cuales diferentes experiencias son procesadas en relación a nuestras creencias.

La cuarta dimensión en el comportamiento religioso es la intelectual. Esta dimensión provee el marco de aprendizaje a través del cual se dan los procesos racionales. Pero también incluye el conocimiento religioso como un proceso del intelecto. No significa eso que toda la experiencia religiosa se somete a la aprobación de la razón, porque sabemos que hay otras áreas donde la fe sobrepasa el entendimiento racional. Esto es lo que James Lowder 3 en su libro "The Transforming Moment: Understanding the Convictional Experiences" llama, "las experiencias conviccionales," las cuales están más allá del análisis puramente racional, pero que a la vez se informan por este proceso.

La última dimensión de la que habla Glock es la efectiva. Esta se refiere al efecto que produce la vida religiosa en los seres humanos. Como las otras dimensiones se traducen en una vida de acción iluminada por un compromiso con el evangelio. Obviamente, Glock no menciona el evangelio puesto que él afirma que estas dimensiones se dan en todo proceso religioso independientemente que religión sea.

Si la tarea de la educación cristiana es nutrir a los miembros y las miembros de la iglesia (niños, niñas, jóvenes, adultos), entonces, tenemos que tomar bien en serio la diversidad de experiencias que necesitamos proveer. Es por lo tanto en la definición del alcance del contenido de la educación Cristiana donde tratamos con todos estos aspectos a fin de ser inclusivos y proveer la mayor variedad de experiencias. Obviamente, teniendo en cuenta otros aspectos fundamentales relativos al grupo que estamos educando.



ÁREAS IMPORTANTES DEL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

No es el objetivo nuestro limitar aquellas áreas que deben ser incluidas en el contenido del currículo, de una lección o de algún tipo de experiencia de aprendizaje. Nos mueve el deseo de incluir aquellas que consideramos son vitales en el desarrollo y la transformación de nuestros miembros en las iglesias cristianas. Si el contenido es "todo lo que se enseña en un proceso educativo", bien nos vale comenzar a poner los parámetros necesarios para poder entender cuáles serán aquellas áreas del quehacer religioso, del pensar, de la experiencia, la vivencia que deberán ser atendidas con especial interés en dichos procesos.

A continuación presentamos aquellas áreas del contenido de la educación Cristiana que creemos son vitales en todo proceso educativo a fin de nutrir nuestra membresía.

I. LA LITERATURA BÍBLICA:

Corrientemente afirmamos que la Biblia es nuestro libro de texto. Si ésto es así, queremos plantear dos tipos de acercamiento a la Biblia. El primero es el acercamiento devocional. En él esperamos que la Palabra le hable a nuestras necesidades espirituales. En esta lectura

encontramos la palabra de vida y esperanza en la crisis, al igual que la palabra de gozo y de alegría. La aprendemos de memoria, y la recitamos buscando en ella los verdes pastos que alimentaran nuestros espíritus.

El otro acercamiento es el de estudio crítico. Estudiamos la Biblia para poder entender la voluntad de Dios en medio de la historia. Pero al así hacerlo, lo hacemos entendiendo que éste no es un libro fácil. Que se escribió en una fecha distante de nosotros, en un lenguaje diferente, en unos contextos socio-políticos totalmente diferentes a los nuestros. Que fue la obra de muchos autores, unos conocidos, otros no. Entendemos que hay formas y estilos literarios que se utilizaron con unos propósitos específicos. Todo esto, y aún otros aspectos constituyen el "alcance del contenido" del estudio de la literatura bíblica.

Desgraciadamente muchos de los currículos y los materiales que usamos no son lo suficientemente abarcadores para permitir el estudio profundo de la Biblia. Muchos pasajes de relevancia se les pasa por encima, a vuelo de pájaro, a fin de cubrir cierta cantidad de material. Si afirmamos que en nuestras iglesias no se conoce la Biblia como se debería conocer, no estaremos haciendo un juicio crítico que sea del todo incorrecto. Por otro lado, el estudio de la Biblia no puede ser solamente el estudio de lo que se dijo o se hizo allá, sino de las implicaciones que ello tiene para nosotros en nuestro contexto histórico y en nuestra vida personal y comunitaria.

II. LA MEMORIA COMÚN DE LA IGLESIA:

Hace un tiempo, en una conferencia que le ofrecimos a un grupo de educadores y educadoras cristianos afirmamos; "la iglesia no nació aye, ni nació en America Latina." Lo que queríamos decir es que la iglesia es más antigua de lo que a veces nosotros creemos. Como cristianos hoy, nosotros y nosotras somos engendro de un pasado. De un pasado en la memoria común de la iglesia que nos hace ser parte de ella. De los santos y santas que nos antecedieron y de sus hechos que permitieron que el evangelio llegara a nosotros. Hombres y mujeres fieles al evangelio, que anduvieron con Jesús, que murieron en el circo romano, que fueron pensadores, que fueron arrastrados por creer en diferentes corrientes teológicas, otros y otras que abdicaron de la fe. Nosotros somos el producto de esa memoria que continua viva por medio de la fe.

Esa memoria implica dos aspectos fundamentales que como cristianos debemos conocer, la historia de la Iglesia y las tradiciones de ella. Estas dos áreas se han dejado solamente a los pastores como parte de un currículo de estudios en un seminario teológico. No implicamos tampoco, que el estudio de la historia de la iglesia sea el conocer cada detalle y cada fecha, lo que queremos afirmar es que hay páginas en esa historia que nos ayudarían a entender un poco más, especialmente a los miembros de iglesias, los errores del pasado, (Si, porque la iglesia ha cometido errores y pecados.) Y librarnos de cometerlos otra vez. O entender las razones históricas de nuestras diferencias.

Pero de la misma forma que la historia se escribe con hechos y datos, hay una historia que se hace en la costumbre y la práctica religiosa, a esa llamamos tradición. Y la tradición ha formado un aspecto esencial en el desarrollo de la iglesia. Esas tradiciones se han manifestado en nuestro canto y en nuestro culto, y un poco más explícitas en nuestras variadas formas de gobierno y nuestros estilos particulares.

Es una pena que estas áreas quedan olvidadas. Hace un tiempo atrás, se conmemoraba la celebración de la reforma protestante. Con las tres iglesias que yo tuve contacto ese fin de semana, ni una de ellas mencionó el acontecimiento. Pero dos de ellas tenían "fiesta de brujas" (diabólica empresa), y la celebración de la reforma protestante de Martín Lutero quedó relegada al olvido. La historia de la iglesia y su tradición es nuestra historia, para ser conocida y apreciada. En algún punto "el contenido" de la educación cristiana ésta tiene que ser estudiada.

III. LOS RITUALES Y EL CULTO CRISTIANO:

Si les preguntamos a ustedes, ¿Qué es la adoración? ¿Qué responderían? Pero, preguntemos a uno de nuestros hermanos y hermanas. Pregúntelo en su clase. Es interesante ver las respuestas. El contenido de la educación cristiana tiene que ayudarnos a entender lo que significa para nosotros el culto cristiano. En pocas palabras; ¿Cuál es la teología de la adoración que sostiene lo que nosotros hacemos cada domingo? Y no solamente lo que hacemos, sino; por qué lo hacemos.

Sabemos que los cristianos del primer siglo adoraban a Dios. Tenían prácticas religiosas como todo ser religioso. Ya hemos afirmado que esta es una de las dimensiones del ser religioso, por lo que hay que estudiarla y entenderla. La educación cristiana tiene que proveer las respuestas a esas preguntas, y si posible, utilizar los diferentes modelos y formas de culto a fin de que el cristiano y la cristiana sepa y comprenda lo que ocurre en el culto cristiano y lo pueda hacer relevante y más significativo a su vida.

IV. LA DOCTRINA CRISTIANA:

Esta es otra área vital en el crecimiento del cristiano. Como afirmamos anteriormente, hay unas verdades en la doctrina cristiana que son eternas, que no cambian. Verdades que tienen que ver con la profundidad de nuestra fe. Para conocer estas verdades tenemos que entrar en el plano del estudio de la teología. La teología es el quehacer de la iglesia. Ello expresa lo que los cristianos piensan, hacen y sienten. La teología se da como resultado de una forma cognoscitiva de vivir la fe y expresarla en axiomas y postulados. Pero la fe del cristiano sirve como iniciadora, contexto y filtro de toda teología. Por eso es un quehacer de la iglesia.

La teología tiene modos que responden a una percepción particular de la realidad y a una forma de correlacionar el evangelio con esta. La teología de la iglesia siempre ha respondido a la situación de crisis de un pueblo, y a su percepción y visión de la presencia de Dios. Aún desde la

Biblia es interesante notar que la teología crece en el momento de la adversidad. Los mejores períodos teológicos en la vida del pueblo de Israel fueron aquellos cuando el pueblo estuvo en cautiverio, especialmente el babilónico. Tal parece que hablar de teología suena algo "sofisticado," pero la misma exclamación "Jesucristo es el Señor," no es otra cosa que una afirmación teológica.

Pienso que nuestros procesos educativos cristianos deberían ser más intencionales en la reflexión teológica, y especialmente tratándose del pueblo hispano que se encuentra en la diáspora, que es un pueblo peregrino y pobre. Hacer una teología en nuestro medio puede ser la respuesta a las crisis que sufrimos al venir a una tierra extraña.

V. LA VISIÓN DEL REINO DE DIOS:

La visión del Reinado de Dios no es otra cosa sino la interpretación de la misión de la iglesia en nuestro mundo y en nuestro momento histórico. Entendemos que Jesús como el Cristo vino a establecer un nuevo reino, el Reinado de Dios. Ese reino es uno que se identifica con el amor, la paz y la justicia. ¿Hasta qué punto enfrentamos el tema de la misión de la iglesia en nuestras clases, estudios y reuniones? ¿Cuántas iglesias tienen una "declaración de misión," que dirija sus trabajos en las comunidades que intentan servir? Esta visión del Reinado de Dios tiene que ser parte del proceso educativo a fin de que las personas puedan ir reflexionando y articulando la razón de ser de los cristianos y de la iglesia cristiana.

VI. ASPECTOS DENOMINACIONALES:

Otra parte del proceso educativo cristiano tiene que incluir los aspectos denominacionales que nos caracterizan y distinguen. Sabemos que a menos que usemos un material denominacional, este aspecto no será cubierto por otros materiales o será cubierto con relación a la denominación que produce dicho material.

BASES PSICOLÓGICAS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

PRINCIPIOS BÁSICOS

Que Dios creó al ser humano con uso de razón y entendimiento, en libre albedrío, con poder para hacer lo que era bueno, con el claro conocimiento de Dios (Col. 3:10), y justicia perfecta y santidad verdadera (Ef. 4:24), que en su condición original el ser humano era perfecto (Gen. 1:31, Ecl. 7:9) y que disfrutaba del favor y la bendición de Dios (Gen. 1:20).

Que el ser humano cayó de su estado de perfección por haber quebrantado el expreso mandamiento de Dios, pero que, mediante la gracia salvadora de Cristo y la acción de la Iglesia, puede ser reconciliado a su condición original.

Que el ser humano no es un trozo de barro para ser moldeado a nuestro antojo, sino que tiene dotes, necesidades, inquietudes intelectuales y una energía creadora extraordinaria, las cuales deben desarrollarse libremente, de acuerdo con la doctrina cristiana.

Que es imprescindible tomar siempre en consideración el medio natural y social en que se desenvuelve la vida del ser humano.

Que es necesario tomar en consideración los grados de discernimiento de cada edad de manera que la presentación del Evangelio esté en armonía con los intereses, necesidades y capacidades de cada alumno/a en particular.

Que existen diferencias básicas de personalidad, de inteligencias, de aptitudes y de formas de aprender entre los individuos.

Que cada persona tiene un concepto de sí misma y una visión del mundo que colorean las motivaciones de su conducta. Por lo tanto, todo programa educativo debe contribuir a que el individuo encuentre su identidad personal a la luz del evangelio y que se integre armoniosamente al mundo en que vive.

Que la naturaleza del ser humano es una unidad. En consecuencia, las realidades cristianas de creación, imagen y semejanza divinas, pecado, salvación, y vida eterna tienen que ver con la totalidad del ser.

I. CARACTERÍSTICAS DE DESARROLLO CRONOLÓGICO DE 4 A 8 AÑOS DE EDAD

A. FÍSICAS:

- Crecimiento acelerado
- Desarrollo de los sentimientos y habilidades psicomotoras.
- Dinámico, inquieto, activo y hábil.

B. EMOCIONALES Y SOCIALES:

- Busca ser amado/a y alabado/a
- Leal y cariñoso/a
- Confiado/a
- Curioso/a
- Distraído y olvidadizo/a
- Espontáneo e impaciente
- Gracioso/a y divertido/a
- Conversador y comunicativo/a
- Tiene amigos/as y participa en grupos
- Reconoce jerarquías

C. INTELECTUALES:

- Capaz de memorizar
- Inicia el juicio crítico
- Interés por el dibujo, la música, cuentos e historias

D. RELIGIOSAS:

Tiene inquietud religiosa

Solo comprende conceptos religiosos simples

II. CARACTERÍSTICAS DE DESARROLLO CRONOLÓGICO DE 9 A 12 AÑOS

A. FÍSICAS:

Activo/a y ágil

Desarrollo total de su coordinación motora

B. EMOCIONALES Y SOCIALES:

- Gusta ser admirado/a y reconocido/a
- Acepta autoridad de personas fuera del círculo familiar
- Busca modelos de identificación e imita a los adultos
- Acepta responsabilidades y tareas difíciles
- Gusta de los deportes y de sobresalir en ellos
- Desarrolla su sentido de justicia y disciplina
- Cambia frecuentemente de intereses y amistades
- Sensible, emotivo/a y cooperador

C. INTELECTUALES:

- Desarrolla su pensamiento reflexivo
- Saca conclusiones por su propia cuenta e iniciativa
- Cobra conciencia del tiempo y el espacio
- Imaginativo/a en el juego
- Interés por la lectura, las actividades teatrales, la investigación y los descubrimientos

D. RELIGIOSAS:

- Inicia la participación en las actividades religiosas o de la iglesia
- Comienza a tomar conciencia de su fe

II. CARACTERÍSTICAS DE DESARROLLO CRONOLÓGICO DE 13 A 17 AÑOS

A. FÍSICAS:

- Crecimiento rápido con cambios corporales
- Buen apetito

B. EMOCIONALES E INTELECTUALES:

- Muy inestable, con cambios bruscos
- Soñador/a, sensible e idealista
- Burlón, rebelde, impulsivo y exhibicionista
- Desea tener vida privada
- Olvidadizo/a y distraído/a
- Interés por el sexo opuesto y la experiencia sexual
- Participa en grupos o pandillas
- Rechaza la autoridad adulta y la supervisión
- Imita a los héroes o personajes de la moda

C. INTELECTUALES:

- Investiga, memoriza, y discute con más habilidad
- Desarrolla y cultiva destrezas: deporte, baile, música, etc.

D. RELIGIOSAS:

- Gusta del estudio que le rete intelectualmente
- Forma su propia opinión influenciado por el pensamiento de padres y adultos
- Las niñas participan más en las actividades religiosas que los varones
- Confía en Dios, aunque tiene mucha confusión religiosa

III. CARACTERÍSTICAS DE DESARROLLO CRONOLÓGICO DE 18 A 22 AÑOS

A. FÍSICAS:

- Desarrollo físico, mental y sexual más completo
- Activo/a, enérgico/a y dinámico/a
- Más independiente económicamente

B. EMOCIONALES Y SOCIALES:

- Idealista, rebelde, independiente y radical
- Paternal, maternal, extrovertido/a, maduro/a en su pensamiento
- Obtiene mayoría de edad
- Fija metas más definidas
- Dispuesto/a al sacrificio

C. INTELECTUALES:

- Pensamiento desarrollado completamente
- Investigador/a y reflexivo/a
- Practica deportes y actividades culturales

D. RELIGIOSAS:

- Es guiado/a por convicciones personales
- Es capaz de relacionar la fe con el orden social

PASOS EN LA PREPARACIÓN DE UNA CLASE

A. LEER LA BIBLIA

- 1. Usar varias versiones
- 2. Usar Diccionarios Bíblicos
- 3. Usar Comentarios Bíblicos

B. ESTUDIAR EL MANUAL

- 1. Aprender bien la historia
- 2. NUNCA debe leerse la historia en la clase.

C. DISEÑAR LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

- 1. ¿Qué es un objetivo? (Una meta o punto al que queremos llegar.)
- 2. Deben ser diseñados teniendo en cuenta a los alumnos, las facilidades y el desarrollo de la fe.
- 3. Es necesario por lo menos tener DOS objetivos.
- 4. Use palabras de acción o aquellas que enfatizan un cambio en conducta aceptable.

D. ESCOGER EL MÉTODO

- 1. ¿Qué es el método? (La forma de hacer algo para llegar a un objetivo).
- 2. Mencionemos algunos métodos.
- 3. Los métodos tienen que ser adaptados a la edad que enseñamos.
- 4. Utilice métodos que propendan la participación del alumno.

E. PREPARAR AYUDAS VISUALES

- 1. Busque las actividades que usted espera que los alumnos realicen.
- 2. Recoja los materiales que va a usar con antelación.
- 3. Prepare actividades para reforzar el aprendizaje, no para entretener.

F. HAGA UN BOSQUEJO DE LA CLASE (PLÁN)

- 1. Introducción (motivación).
- 2. Presentación
- 3. Aplicación

- 4. Actividades
- 5. Evaluación

G. PREPARE UNA APLICACIÓN

- 1. La aplicación es cómo la Biblia nos habla hoy en medio de nuestro mundo actual, y qué nos exige hoy.
- 2. ¿Cómo podemos continuar practicando lo que hemos aprendido?

H. EVALUAR LA CLASE

- 1. Nos ayuda a identificar si hemos llegado a los alumnos o no.
- 2. Podemos hacerlo a través de una serie de preguntas o actividades.

20 ACTIVIDADES EDUCATIVAS PARA NIÑAS Y NIÑOS

- Hacer instrumentos musicales
- Ilustrar lecturas bíblicas
- Escribir una versión contemporánea del pasaje
- Escribir historias o cuentos
- Entrevistar personas de la iglesia y de la comunidad
- Dramatizar pasajes de la Biblia
- Preparar vitrales de papel, (papel pintado y luego impregnado en aceite)
- Dibujar
- Hacer medallones plásticos (tapas plásticas de botellas)
- Decorar piedras o pequeñas rocas
- Hacer juegos de cartas
- Pintura con los dedos (Finger painting)
- Llevar un diario
- Hacer crucigramas
- Escribir acrósticos (usando una palabra del pasaje estudiado)
- Hacer proyectos en la comunidad
- Preparar dioramas (estructuras de cartón para representar algo; ej. templo)
- Preparar figurines con papel o fundas de papel (puppets)
- Sembrar plantas (creación)
- Preparar modelos en tres dimensiones